

Reflexiones de un sanitario confinado

Creo que una de las características que definen nuestra sociedad, es la búsqueda permanente de la “seguridad”, aspiramos a tener un confortable presente y un futuro blindado contra cualquier tipo de contingencia imprevista. Lograr, en definitiva, una vida “inmune”, y es precisamente este planteamiento el que nos hace especialmente vulnerables, ante circunstancias tales como la pandemia actual, porque pone en evidencia nuestra total fragilidad, y apresuradamente nos obliga a buscar recursos personales y colectivos, quizás oxidados por falta de uso, pero afortunadamente latentes en los seres humanos.

La amenaza común, genera en nosotros un sentimiento de “pertenencia a un colectivo” que se contrapone al sentimiento individualista tan arraigado en nuestra sociedad. Se puede decir que esta nueva consciencia de colectividad, es un efecto secundario positivo de la pandemia.

Una sociedad que busca la “hiperseguridad”, se encuentra con un sentimiento nuevo de “fragilidad colectiva” y de “vulnerabilidad universal”, que supera los individualismos y los localismos tradicionales, descentrándonos de nosotros mismos.

Son múltiples los sentimientos que pueden desencadenarse en situaciones de estas características, la ansiedad, la inseguridad, el miedo..., ante una circunstancia desconocida y amenazante. Al fin y al cabo, son los sentimientos más atávicos del ser humano. Pero frente a estos sentimientos negativos, aunque lógicos, afloran valores que nos recuerdan la bondad del hombre y la parte más noble del ser humano, tales como la solidaridad, el amor, la “preocupación” por el otro, el reconocimiento del prójimo y de su esfuerzo, o la supeditación de la libertad personal al bien común. Parece que esta circunstancia extrema contribuye a reforzar y manifestar esta dualidad existente en todos los seres humanos.

La sociedad se ha visto sacudida por un “tsunami” imprevisto, que ha afectado tanto al ámbito político-económico, como al personal, familiar y laboral, planteando situaciones límites a todos los niveles.

La “muerte” masiva forma parte del telediario, aunque nos hayamos preocupado en maquillarla y disminuirla, y el ser humano se ha visto obligado a convivir con una “invitada” a la que culturalmente rechazamos.

Nos encontramos de frente con la muerte, la finitud y la incertidumbre. Todas estas circunstancias pueden dejar secuelas en la sociedad que sólo en el futuro podrán ser analizadas.

Creo que una reflexión profunda y un cambio urgente en nuestra escala de valores, son necesarias para afrontar situaciones de estas características y otras futuras de semejante orden.

Esta pandemia, nos obliga a enfrentarnos a nosotros mismo, “confinados” y despojados de gran parte de nuestra rutina diaria. Hemos tenido que reinventarnos y explotar nuestros propios recursos. Me parece interesante reflexionar sobre lo que nos hemos encontrado. Y quizás llegue a ser una buena oportunidad para conocer nuestras verdaderas capacidades y evaluar los recursos internos de que disponemos, así como procurar mejorarlos si nos han parecido insuficientes, superficiales o poco consistentes.

Quisiera hacer también una reflexión sobre la pandemia vista como un desastre más o menos “natural”, y abundar en la responsabilidad colectiva de cuidar la “casa común”, respetando los límites que impone la naturaleza y evitando su manipulación irresponsable. No es esta una cuestión secundaria porque, en buena medida, nos va la vida en ello.

Debemos retomar la Bioética, que sigue siendo, tantas veces, una asignatura pendiente de aplicar en todos los órdenes de la vida. Con ello lograremos un mayor respeto a nosotros mismos y a la genuina naturaleza que nos ha sido regalada.

Por último, quiero invitar a reflexionar sobre esta pandemia desde un punto de vista trascendente, meditar sobre lo ocurrido y extraer conclusiones que mejoren la esfera individual y colectiva de las personas, una encomiable tarea que nos conduce a clamar ¡SIN DUDA, ES ESTA UNA BUENA OPORTUNIDAD!

Sevilla, 8 de junio de 2020

Dr. Ignacio Solís Galera. Médico. De la Sociedad Andaluza de Medicina Psicosomática.